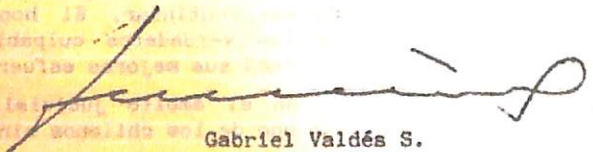


LOS CRIMENES SIEMPRE SE ACLARAN

La decisión del Mayor Armando Fernández Larios, de entregarse a la Justicia de los Estados Unidos, para descargar sus sentimientos de culpabilidad en el asesinato del ex-Canciller Orlando Letelier y de la Sra. Ronnie Moffit, y "salvar el honor de la institución militar", devela hechos cuya gravedad no tiene precedente en la historia de Chile.

De las declaraciones del Mayor Fernández Larios se puede deducir lo siguiente:

1. El asesinato de Orlando Letelier, que constituye un acto de terrorismo internacional fue decidido y ordenado desde Santiago;
2. En la decisión de eliminar al ex-Canciller habrían participado el General Manuel Contreras, entonces Director de la DINA, y el Coronel Pedro Espinoza, Jefe de Operaciones del mismo organismo;
3. El ex-Mayor Fernández Larios habría sido obligado a mentir ante los tribunales chilenos por instrucciones precisas del fiscal a cargo del caso en la institución militar, General Orozco;
4. Fluye de estas declaraciones una reiterada alusión a la responsabilidad que habría cabido en dicha acción terrorista al General Augusto Pinochet, Jefe del Estado y Comandante en Jefe del Ejército;
5. Durante diez años este crimen no pudo ser aclarado porque se negó la extradición y el proceso en Chile encontró toda clase de tropiezos. Ahora, todo se aclara ante la decisión del ex-Mayor Fernández Larios;
6. Muchos crímenes han quedado impune. Pero éste, cuyos autores han sido señalados tan claramente y con escándalo internacional, no puede dejar de remecer la conciencia de todos los chilenos para defender la dignidad del país y el honor de la institución militar;
7. El General Augusto Pinochet, responsable de todos los servicios nacionales e internacionales del Estado y, en particular, responsable de las Fuerzas Armadas, tiene la obligación de aclarar su situación y la de sus subordinados directamente implicados. Un país no puede sostener su dignidad si su gobernante no responde con veracidad y prontitud a cargos tan graves. El país no acepta evasivas procesales como las que intenta usar el gobierno en una actitud defensiva insostenible. El problema supera el ámbito de lo judicial. Es político y es moral por lo cual la única respuesta es decir de una vez por todas la verdad, y toda la verdad.



Gabriel Valdés S.
Presidente Nacional
P.D.C.

SANTIAGO, 6 de Febrero de 1987.